

Tesis final:

Que es el éxito?

Primera parte:

El éxito es un juicio, que emitimos cuando consideramos que logramos alcanzar nuestros objetivos; ya sean personales, laborales, materiales, espirituales.

Un juicio es una opinión, es una clase de declaración. Esta declaración puede ser válida o inválida, según la autoridad que le otorguemos a la persona que lo emite.

Este juicio puede ser fundado o infundado, según como se relacione con el pasado.

Los juicios fundados, nos permiten anticipar el futuro con menor incertidumbre.

Los seres humanos somos generadores incansables de juicios, aunque no se nos haya dado autoridad.

No hay juicios verdaderos, es una opinión, que puede variar en el tiempo y que a veces le quitamos valor, porque parecieran no ser tan sólidos como las afirmaciones. No nos damos cuenta el papel importante de los juicios en nuestras vidas; los juicios propios y los ajenos.

Cuando conocemos a alguien, cuando llegamos a un lugar nuevo, siempre emitimos juicios.

Los juicios contribuyen a formar la identidad de las personas, empresas, países, etc.

Cuando emitimos juicios suponemos que porque algo sucedió una y otra vez en el pasado, a través de las acciones observadas, podría ocurrir lo mismo en el futuro. Pero no necesariamente tendría que ser así.

Emitimos juicios porque nos inquieta el futuro. Parados en el presente, miramos al pasado para encaminarnos al futuro.

Muchos factores pueden hacer que las cosas sean de otra manera, a través de nuestras acciones podemos hacer que el futuro sea muy diferente a ese pasado.

Dos de esos factores es el aprendizaje y la innovación.

Nuestra capacidad de aprender, nos permite, desafiar aquellos juicios acerca de nosotros mismos.

La posibilidad de aprendizaje, también nos hace estar abiertos a revisar los juicios sobre los demás ya que aprendemos del pasado y podemos modificar nuestro comportamiento.

También podemos inventar nuevas acciones, a esto llamamos innovar.

En cambio las afirmaciones, no tiene la capacidad de llevar el pasado hacia el futuro. Parecen menos flexibles, en términos de temporalidad.

Con las afirmaciones hablamos del estado de nuestro mundo, de un mundo ya existente, el mundo de los hechos. Cuando afirmamos algo nos comprometemos con la veracidad de nuestra afirmación.

Cuando tomamos los juicios como afirmaciones, achicamos nuestra posibilidad de acción y no aprovechamos lo que los juicios nos proveen, como el aprendizaje y la innovación, por ejemplo; anulando así, la posibilidad de modificar el futuro.

Las consecuencias pueden ser, la rigidez, la intolerancia; para estas personas, los juicios no representan la posibilidad de puntos de vista diferentes, diversos, para el enriquecimiento, y tiende a tratar los juicios como rasgos permanentes.

Hay personas que se caracterizan por vivir de juicios ajenos y que por lo tanto no generan los propios; Delegan a los demás la autoridad para emitir los juicios que les importa. Nada los alegra más que obtener un juicio positivo de los demás. Y nada los entristece más que recibir juicios negativos. A estas personas las llamamos inauténticas; viven para complacer a otros.

Los juicios son la raíz del sufrimiento humano; por lo tanto modificando los juicios sobre aquello que nos pasa, podemos encontrar un mecanismo efectivo para aliviarnos el sufrimiento.

El juicio tiene doble cara, una mira hacia el mundo y la otra hacia el ser que somos.

Cada acción revela el tipo de ser que la ejecuta; como dice el segundo principio de la ontología: Actuamos de acuerdo a como somos y de acuerdo a como somos actuamos; que la acción genera ser ; y que los juicios se fundan a partir de las acciones del pasado, entonces ; en la medida que modifiquemos nuestras acciones a través del aprendizaje , modificamos nuestra identidad, TRANSFORMANDO NUESTRO SER.

Por lo tanto, cada vez que decimos algo (hablar es actuar), de alguna manera, revelamos quienes somos. No hay otro acto lingüístico, que permite, como los juicios, revelar nuestra alma (nuestra forma de ser) con mayor profundidad.

La historia cuenta que un viejo maestro deseaba enseñar a uno de sus discípulos una lección muy importante.

Para impartir su lección al joven aprendiz, aquella tarde el maestro había decidido visitar con él algunos de los lugares más pobres y desolados de aquella provincia.

Después de caminar y caminar un largo tiempo encontraron la que consideraron la mas humilde de todas las viviendas del lugar.

Aquella casucha a medio derrumbarse, que se encontraba en la parte mas distante de aquel caserío, deba ser -sin duda- alguna la mas pobre de todas. Sus paredes milagrosamente se sostenían en pie, aunque amenazaban con derrumbarse en cualquier momento; el improvisado techo dejaba filtrar el agua, y la basura y los desperdicios que se acumulaban a su alrededor daban un aspecto decrepito a la vivienda. Sin embargo, lo más sorprendente de todo era que en aquella casucha de 10 metros cuadrados pudiesen vivir ocho personas. El padre, la madre, cuatro hijos y dos abuelos se las arreglaban para acomodarse en aquel lugar.

Sus viejas vestiduras y sus cuerpos sucios y malolientes eran prueba del estado de profunda miseria reinante.

Curiosamente, en medio de este estado de escasez y pobreza total, esta familia contaba con una posesión poco común en tales circunstancias: una vaca. Una flacuchenta vaca que con la escasa leche que producía, proveía a aquella familia con el poco alimento de algún valor nutricional. Pero mas importante aun, esta vaca era la única posesión material de algún valor con que contaba aquella familia. Era lo único que los separaba de la miseria total.

Y allí, en medio de la basura y el desorden, pasaron la noche el maestro y su novato discípulo. Al día siguiente, muy temprano y sin despertar a nadie, los dos viajeros se dispusieron a continuar su camino. Salieron de la choza y antes de emprender la marcha, el anciano maestro le dijo a su discípulo: "Es hora de que aprendas la lección que has venido a aprender".

Sin que el joven pudiese hacer nada para evitarlo, el anciano saco una daga que llevaba en su bolsa y degolló la pobre vaca que se encontraba atada a la puerta de la vivienda, ante los incrédulos ojos del joven.

Maestro, dijo el joven: "¿¿ Que has hecho?? Que lección es ésta, como para dejar a esta familia en la ruina total? Como ha podido matar esta pobre vaca, que representaba lo único que tenía esta familia?"

Haciendo cero caso a los interrogantes del joven, el anciano se dispuso a continuar la marcha, y el maestro con su discípulo partieron sin poder saber que suerte correría aquella familia ante la pérdida de su única posesión.

Durante los siguientes días, una y otra vez, el joven no podía sacarse de su cabeza esa familia, sin la vaca, que seguramente moriría de hambre.

Un año mas tarde, los dos hombres decidieron regresar nuevamente por aquellos lugares a ver que suerte había corrido aquella familia. Buscaron la humilde posada nuevamente, no fue fácil encontrarla, porque en su lugar encontraron una casa grande. Era obvio que la muerte de la vaca había sido un golpe demasiado fuerte para aquella familia, quienes seguramente habían tenido que abandonar aquel lugar y ahora, una nueva familia, con mayores posesiones, se había adueñado de aquel lugar y había construido una mejor vivienda.

¿Adonde habrían ido a parar aquel hombre y sus hijos? ¿Que habrá sucedido con ellos? Todo esto pasaba por la mente del joven discípulo mientras que indeciso, se debatía entre tocar a la puerta y averiguar por la suerte de los antiguos moradores o continuar el viaje y evitar confirmar sus peores sospechas.

Cual seria su sorpresa cuando del interior de aquella casa salía el hombre que un año atrás le diera hospedaje en su vivienda. ¿Como es posible? Pregunto el joven. Hace un año en nuestro breve paso por aquí, fuimos testigos de la profunda pobreza en que ustedes se encontraban. ¿Que ocurrió durante este año para que todo esto cambiara?

Ignorante del hecho de que el discípulo y su maestro habían sido los causantes de la muerte de su vaca, el hombre relato como casualmente, el mismo día de su partida, algún maleante, envidioso de su vaca, había degollado salvajemente al animal.

El hombre continuo relatándoles a los dos viajeros como su primera reacción ante la muerte de la vaca había sido de desesperación y angustia. Por mucho tiempo, la vaca había sido su única fuente de sustento. El poseer esta vaca le había ganado el respeto de sus menos afortunados vecinos, quienes envidiaban no contar con tan preciado bien.

Sin embargo, continuo el hombre, poco después de aquel trágico día, decidimos que a menos que hiciéramos algo, muy probablemente, nuestra propia supervivencia estaría en peligro. Así que decidimos limpiar algo del terreno de la parte de atrás de la casucha, conseguimos algunas semillas y decidimos sembrar vegetales y legumbres con los que pudiésemos alimentarnos.

Después de algún tiempo comenzamos a vender algunos de los vegetales que sobraban y con este dinero compramos más semilla y comenzamos a vender nuestros vegetales en el puesto del mercado. Así pudimos tener dinero suficiente para comprar mejores ropas y arreglar nuestra casa. De esta manera, poco a poco, este año nos ha traído una vida nueva.

El maestro, quien había permanecido en silencio, prestando atención al fascinante relato del hombre, llamo al joven a un lado y en voz baja le pregunto:

Tu crees que si esta familia aun tuviese su vaca, estaría hoy donde ahora se encuentra?

Seguramente no, respondió el joven.

Además de ser su única posesión, era también la cadena que los ataba en su zona de confort.

Al no contar mas con la falsa seguridad que les proveía el sentirse poseedores de algo, así no fuese mas que una flacuchenta vaca tomaron la decisión de buscar algo mas.

En otras palabras, la misma vaca que para sus vecinos era una bendición, les había dado la sensación de poseer algo de valor y no estar en la miseria total, cuando en realidad estaban viviendo en medio de la miseria.

Que nombre (juicio) tenía esa vaca?

Como era su vida cuando vivía su vaca?

Para que mantenían atada a esa vaca?

Que beneficios les traía?

Como se sintieron cuando murió su vaca?

Que hicieron al respecto?

Y si alguien te vuelve a “regalar” otra vaca?

Ahora como se sienten (emoción) sin su vaca?

La vaca simboliza esos juicios que tenemos de nosotros mismos, porque alguien nos los haya dicho alguna vez, o porque nosotros lo interpretamos de esa manera.

Esos juicios que nos paralizan y no nos dejan accionar; conformándonos con lo que tenemos, sin ver posibilidades, sin querer arriesgarnos.

Poniendo excusas, echando culpas a los demás por mis desgracias, y que de tanto repetirme ese juicio lo hago una afirmación en mi vida, y esto me limita al aprendizaje y a la innovación.

Juicios como:

_porque no se!

_no puedo hacerlo!

_no es para mí!

_no tengo tiempo!

_Yo estoy bien, hay peores!

_No tendremos mucho, pero por lo menos hay para comer!

_Para la poca educación que me dieron, no estoy tan mal!!

_Mi madre era así, es genético!

_No me gusta molestar a nadie!

_No soy feliz pero me conformo!

_Si mis padres no se hubieran separado!

_Es que de chica me maltrataban!

- _Mi problema es que mi mujer es muy negativa!
- _Es que mi marido no me apoya!
- _Como mi papa es alcohólico seguro que yo termino igual!
- _No quiero empezar hacerlo hasta no estar absolutamente segura.
- _Nunca he sido buena para eso!
- _El éxito no es para todo el mundo!
- _Alguno nacen para estrellas y otros nacen estrellados!
- _El problema es que soy muy tímido!
- _Siempre he sido así!

Nos acostumbramos a vivir en una zona de confort, en un lugar donde sabemos como nos van a salir las cosas, los resultados siempre son los mismos, sé como hacerlo y nada puede pasarme.

Pero en algún momento de nuestras vidas, por “casualidad”, por consejo de alguien, por inspiración, por necesidad, o cuando la vida nos saca sin pedirnos permiso, y el ser humano se siente tan pequeño, que no se cree capaz de nada y hasta llega a enfermarse.

Y toma la decisión de ser feliz , aunque no sepa como ,salir de a poco de esa zona de confort, pasito a pasito, y entrar en la zona del valor, del coraje y queremos accionar , podemos diseñar conversaciones , pedir ayuda, aprender, innovar .rediseñarnos, reinventarnos!

Y entonces con todo lo antes dicho podemos concluir que el éxito, ontológicamente hablando, es un juicio fundado, que emite un observador de otros o de el mismo, a partir de acciones con resultados satisfactorios, según los estándares del observador!!

Segunda parte:

Que es el éxito para Carina:

Hace un par de años estaba colmada de juicios, juicios propios y muchos otros que me habían "regalado", mis padres, la maestra de primaria, algún familiar, vaya a saber quien...y yo los hice propios también.

Habían echo de mi vida una gran excusa:

Nadie me quiere, necesito de los demás para estar bien, me siento sola, la culpa fue de ellos por abandonarme y maltratarme.

Juicios que emitía por los acontecimientos que habían pasado en mi vida, y por los que me habían contado.

Y esa era mi vida, un cuentito que me contaba lleno de excusas que me impedían accionar; lleno de rencor, resentimiento, culpa, ira, bronca, tristeza, soledad.

En mi interior, yo quería estar bien, pero no sabía como, quería ser exitosa, no sabía en que, ni como, pero esos juicios me lo impedían.

Estaba en un estado de animo tan arraigado, que se me había echo carne.

Hasta que un día alguien me ofreció ayuda, y aunque ya estaba descreída porque pensaba que nadie me había podido ayudar hasta ahora, menos iba a poder hacerlo en ese momento...

Descreída y todo, acepté...tomé la decisión de animarme, de accionar, aunque no tenía idea por donde, pero tenía muy claro que quería ser feliz!

No fue fácil, atravesar la angustia, el miedo, la tristeza, la soledad, la paja mental, salir de mi zona de confort. Enfrentar los juicios ajenos, cambiar los propios, creer en mí.

Tuve que aprender a decir perdón a los demás, perdón de corazón. Arrepintiéndome por el daño causado y reparándolo si se pudiera; aprendiendo a perdonar y sobre todo a perdonarme.

Aprendí a soltar el pasado, los malos momentos, la angustia, la soledad, la muerte.

Aceptando que lo que pasó, pasó y ya nada se podía hacer al respecto. Dejando de resentir y resentir tanto dolor.

Que cada uno había hecho lo mejor que pudo.

Que a lo mejor ellos no tuvieron la posibilidad de encontrar herramientas, ni supieron ver otras posibilidades.

Aprendí también que cada uno de esos momentos de mierda que había vivido, que cada piedra en el camino había servido para algo. Que ese pasado fue necesario.

Todo, absolutamente todo tenía su razón de ser.

Cada uno de ellos me había dejado un aprendizaje y ese aprendizaje me había dado la posibilidad de expandir mi ser; que podía ser la persona que quería ser, rediseñándome, todas las veces que fuera necesario. Reinventándome!

Como quiero ser? Para que quiero ser así?

Haciendo cosas nuevas, nuevas estrategias. Si cambio la forma, cambiará el resultado.

Agradeciendo cada día por estar viva, confiando en los demás y en mi misma.

Siendo honesta, sincera, poderosa, amorosa.

Aprendiendo a escuchar a los demás, aceptando al otro como legítimo otro, sin querer cambiarlo para mi conveniencia.

Poniéndome a disposición de quien lo necesite. Aprendiendo para poder ayudar a los demás,

Aprovechando cada día para aprender.

Y ahí, cuando recorría ese camino de aprendizaje, fue cuando me di cuenta que ya estaba siendo exitosa, que no había objetivo mas contundente que todo lo que había logrado, todo lo que había atravesado.

Que el éxito no era tener fortuna, ni ser famosa, tener autos caros, ni mucha plata. El éxito para mi era otra cosa; el éxito es haber llegado hasta acá y seguir en el mismo camino del aprendizaje, eligiendo y disfrutando , buscando posibilidades todo el tiempo, y siendo una posibilidad para el mundo.

CUANDO TENEMOS EL PARA QUE, ENCONTRAMOS EL COMO!!!